lógico de Albert Schweitzer es —y lo será por mucho tiempo— un obligado punto de referencia de los tratados de escatología y de cristología; pero su ingente trabajo sobre la historia de la investigación en torno a la vida de Jesús seguirá siendo también por mucho tiempo un punto de referencia imprescindible para las ciencias bíblicas y, como es lógico, para la cristología. Podríamos decir *La investigación sobre la vida de Jesús* es una obra paradigmática por la extensión bibliográfica que abarca, por el orden en que ofrece sus estudios, por la agudeza de su crítica y por la belleza de sus expresiones, incluso por la propia propuesta escatológica de Schweitzer, aunque hoy ya nadie la siga en su integridad.

Hace casi quince años vio la luz el primer tomo de la traducción de esta obra (*Investigación sobre la vida de Jesús*, Edicep, Valencia 1990, ISBN 84-7050-240-9); Juan Miguel Díaz Rodelas nos ofrece ahora el segundo volumen de esta obra, que comprende desde el capítulo 18 (la investigación sobre la Vida de Jesús en el cambio de siglo) hasta las consideraciones finales del capítulo 25. Completa así la edición de toda la obra. Es conveniente decir, aunque huelgue por lo obvio, que Díaz Rodelas, al hacer tan asequible esta obra de Schweitzer, presta un gran servicio a los estudiosos de habla española, sobre todo a aquellos que comienzan a adentrarse por los complejos estudios bíblicos o cristológicos. A. Scheweitzer es un buen ejemplo de trabajo, de orden y de independencia crítica. Hay que decir, además, que la traducción de Díaz Rodelas se lee con gusto. Baste citar estas conocidas palabras finales de Schweitzer, aceradas y hermosas, en la buena traducción de Díaz Rodelas: «La investigación sobre la vida de Jesús ha seguido un proceso muy curioso. Su intención inicial fue salir al encuentro del Jesús histórico; pensaba que, una vez encontrado, podría presentarlo a los hombres de nuestra época tal y como él era, es decir, como maestro y salvador. Los investigadores soltaron las amarras con que se había atado a Jesús desde hacía siglos en los muros de la doctrina eclesial; su alegría fue indescriptible al ver que la personalidad de Jesús volvía a recobrar la vida y el movimiento y que el hombre histórico Jesús se iba acercando a ellos. Pero Jesús no se paró; atravesando las fronteras de nuestra época, volvió tranquilamente a la suya»(p. 675).

El trabajo realizado por el editor es notable. Desearíamos verlo completado en sucesivas ediciones, en las que nos encontremos no sólo con una traducción elegante y fiel, que ya lo es ésta, sino también con un trabajo realizado sobre el mismo texto de Schweitzer. Me refiero a una edición que no se limite a traducir correctamente la obra de Schweitzer y los títulos de la bibliografía citada, sino que, además ofrezca al lector la referencia actualizada de esas obras, facilitándole así el compulsarlas, y unas notas que faciliten la comprensión de algunas cuestiones que cogen ya muy lejos a los estudiantes de nuestra época.

Lucas F. Mateo-Seco

Miguel Ángel TÁBET, *Introducción General a la Biblia*, Ediciones Palabra («Pelícano»), Madrid 2003, 717 pp., 13 x 22, ISBN 84-8239-740-0.

El libro es un manual de *Introducción general a la Escritura*. En cuanto que es manual de una materia teológica, forma parte de la Colección «Pelícano» de manuales y ensayos para el estudio de la Teología, que promueve Ediciones Palabra. Como tratado de Introducción general a la Sagrada Escritu-

ra, incluye los temas clásicos en estos tratados: la Inspiración de la Escritura, el Canon de los libros sagrados, y la Interpretación.

El libro se inicia con unas nociones previas sobre los nombres de la Biblia, la consideración teológica de la Sagrada Escritura, y una breve historia del tratado. A continuación viene la Parte I, titulada «El carácter sagrado de la Biblia y sus propiedades». Consta de diez capítulos que se distribuyen en tres apartados. El primer apartado trata de la Escritura en el marco más amplio de la Revelación: en esto se sigue el esquema preconizado por *Dei Verbum.* El segundo apartado, el más largo, trata ya de la Inspiración de la Escritura. El estudio sigue el recorrido tradicional de los manuales de esta materia: se inicia con un análisis de algunos textos neotestamentarios que hablan de la Inspiración de la Escritura, y sigue con la presentación de diversos textos de los Padres de la Iglesia que intentan explicaciones elementales de la Inspiración de la Escritura, y con el elenco de los textos del Magisterio de la Iglesia en los que se ha abordado el tema. Después, en cuatro capítulos, se repasa a la reflexión teológica que ha suscitado esta materia de la Inspiración en el pasado siglo. Finalmente, cuatro capítulos abordan las consecuencias de la Inspiración de la Escritura: la unidad, la veracidad, la santidad y la perennidad.

La Parte II versa sobre el Canon: se estudian la formación del Antiguo Testamento y la del Nuevo; se trata también del Magisterio de la Iglesia a propósito del Canon, y de las diferencias, y sus causas, entre el Canon que nace de la reforma luterana y el católico. Esta parte se completa con tres breves capítulos que versan sobre los textos de la Biblia: los manuscritos y las tradiciones textuales del Antiguo y del Nuevo Testamento; al final, se dedica un capítulo a las reglas de crítica textual, que nos ayudan a fijar el texto que tenemos por más fiel al original.

La Parte IV se consagra a la Hermenéutica bíblica. En los diez capítulos de los que consta esta parte, se abordan las cuestiones de los sentidos bíblicos (noemática), de los principios generales y de los métodos de interpretación de la Biblia (heurística), de los principios teológicos de interpretación y de los modos de exposición (proforística). Esta parte se completa también con dos capítulos en torno a la historia de la exégesis judía y cristiana respectivamente que constituyen el capítulo quinto. Completan el volumen la bibliografía y unos cuadros pedagógicos sobre el Canon bíblico en las diversas tradiciones, los manuscritos bíblicos más importantes, los principales documentos del Magisterio acerca de la Sagrada Escritura, etc.

Este recorrido sumario por los contenidos de un libro de más de setecientas páginas indica varias cosas. En primer lugar, que componer un tratado de Introducción a la Sagrada Escritura no es, hoy en día, algo sencillo: al contenido de propedéutica que tenía la materia en su origen se le ha añadido un aspecto dogmático, al tratar de la Palabra de Dios, y otro de Teología Fundamental, al proponer la Sagrada Escritura en el marco de la Revelación. Tratar de todos estos aspectos de manera homogénea no es una tarea fácil. En segundo lugar, el tratado exige una renovación de las ciencias auxiliares en las que se apoya: no sólo debe acudir a la Teología y a la historia, sino que hoy se necesitan una teoría hermenéutica y una teoría del texto capaces de explicar el ser y el valor del texto bíblico, de modo que el estudioso no encuentre arbitraria esa operación de plurisignificación del texto bíblico. Finalmente, el tratado necesita clarificar el concepto clave, desde el que se pueden entender todos los demás. En

los manuales católicos anteriores al Concilio Vaticano II este concepto era la Inspiración de la Sagrada Escritura; en los estudios posteriores al Concilio, el punto parece haberse desplazado hacia la noción de la Biblia como Palabra de Dios. Sin embargo, los manuales se mueven todavía en ámbitos de tanteo: algunos privilegian el aspecto histórico —cómo se ha entendido la Escritura a lo largo de los siglos—, otros proponen nuevas hipótesis de explicación del ser y constitución de la Sagrada Escritura. Pero unos y otros coinciden en proponer estas hipótesis como tales, es decir, como meras hipótesis. En este marco, ¿cuál es el lugar de este volumen? Es indudable que el libro ofrece una gran cantidad de información para el estudioso de la materia. Esa información será sin duda mucho más eficaz cuando sirva para alcanzar el siguiente escalón: una reflexión teológica más unitaria, que coloque la Inspiración de la Escritura en su lugar —es decir, que la sitúe en relación con la Revelación, pero que no permita la confusión entre Revelación e Inspiración—, y una utilización eficaz de las ciencias auxiliares —una teoría textual y una hermenéutica realista— que permita hacer ver que la comprensión de la Sagrada Escritura en la Iglesia no es banal ni arbitraria.

Vicente Balaguer

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Boris BOBRINSKOY, *Le mystère de l'Église. Cours de théologie dogmatique*, Les Éditions du Cerf («Théologies»), Paris 2003, 315 pp., 15 x 24, ISBN 2-204-07091-2.

El autor es el actual Decano del «Institut Saint-Serge» de Teología Ortodoxa de París. Es miembro de la Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Ecuménico de las Iglesias, y persona activa en el diálogo teológico católico-ortodoxo en Francia. Como estudioso de la teología dogmática ha prestado especial atención al tema trinitario, a la eclesiología y a la liturgia. En la misma editorial publicó en 1996, su curso de teología trinitaria con el título *Le Mystère de la Trinité*.

En esta ocasión, nos ofrece el resultado de su docencia en Eclesiología durante los cursos del Instituto ortodoxo. El libro mantiene en cierto modo el estilo directo y fresco de lo que suelen ser las explicaciones de aula, convenientemente pulidas para su publicación, y acompañadas del mínimo aparato crítico y bibliográfico. Lo que significa que estamos, sobre todo, ante un texto que aspira a transmitir un patrimonio teológico de manera inteligible, sin pretensiones de originalidad. En este sentido, expone su visión de la eclesiología ortodoxa sintetizando —y es éste uno de los grandes valores del libro— la riqueza teológica desarrollada modernamente por la Ortodoxia presente en los países occidentales, así como también de los autores clásicos de la teología oriental.

Desarrolla su exposición en ocho capítulos. El primero dedicado al Misterio de la Iglesia en el contexto de la historia de la salvación, a la luz del misterio trinitario. Dedica una amplia reflexión a la especial relación de la Iglesia con Cristo y el Espíritu Santo. También presta una especial atención a la relación de la Iglesia con la Eucaristía, preocupación tan característica de la eclesiología ortodoxa. Interesantes son las puntualizaciones del autor a las tesis radicales de N. Afanassiev. El segundo capítulo contempla la Iglesia desde su preparación y prefiguración en la Antigua Alianza, como cumplimiento de las promesas. Es significativo, en este contexto, su enlace con María como figura anticipada de la consuma-

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.